



CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS



“Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar.”

Devarim 5780

El acto de seguir

Traducción:
Iair Salem
Carlos Gómez
Inés Jawetz
Michelle Lahan
Abraham Maravankin

LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

El judaísmo alienta a que los seguidores y líderes formen una sociedad de respeto mutuo.



PARASHAT DEVARIM EN POCAS PALABRAS

El libro de Devarim es, en esencia, la renovación por parte de Moshé del mismo pacto que Dios hizo con Israel en el Monte Sinaí. Esta vez Moshé une al pacto a la próxima generación, porque ellos pronto entrarán en la Tierra Prometida y crearán allí una sociedad basada en la Torá. Y como un pacto generalmente comienza con un preámbulo y un resumen histórico, así es también como empieza la parashá Devarim. Moshé explica los antecedentes del pacto, y entonces trata los eventos que llevaron al pacto y su renovación.

Primero tenemos una introducción que describe el momento y el lugar: estamos en las últimas semanas de la vida de Moshé y el pueblo está acampando en la orilla del Río Jordán. Moshé le recuerda a Israel

la historia de los espías y la falta de fe del pueblo que llevó a que vagaran por cuarenta años en el desierto.

Entonces llega a eventos más recientes, volviendo a contar las historias de sus batallas y victorias sobre Moab y Ammón y el asentamiento en sus tierras (al otro lado del Río Jordán) de las tribus de Reubén y Gad y parte de la de Menashé. La parashá termina con la designación de Iehoshúa como su sucesor. Él guiará al pueblo hacia la Tierra Prometida.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué piensas que Joshua fue elegido para liderar después de Moshé?



LA IDEA CENTRAL

En el último mes de su vida, Moshé reunió al pueblo y lo instruyó acerca de las leyes que debían cumplir y les recordó la historia desde el comienzo del Éxodo. El libro Devarim es un registro de estos discursos. Al comienzo de ese proceso, recuerda el episodio de los espías, el motivo por el cual a sus padres les fue denegada la entrada a la tierra. Quería que la generación siguiente aprendiera la lección de ese episodio y la llevara siempre consigo. Necesitaban tener fe y coraje. Quizás eso siempre haya sido parte de lo que significa ser judío

Pero la historia de los espías como la cuenta aquí es muy distinta a la versión de Shelaj Lejá (Bamidbar 13-14), que describe los eventos que ocurrieron en ese tiempo, casi 39 años antes. Las discrepancias entre ambas son notorias y numerosas. Quiero resaltar aquí solamente dos de estas diferencias, y las preguntas que se derivan de ellas.

Primero: ¿Quién propuso mandar a los espías? En Shelaj, fue Dios el que le dijo a Moshé que lo hicieran. “El Señor dijo a Moshé, ‘Envía hombres...’” En nuestra parashá, fueron los hombres los que pidieron: “Entonces todos ustedes se acercaron y me dijeron: ‘Mandemos hombres...’” ¿Quién fue entonces, Dios o los hombres? Esto hace una enorme diferencia para la comprensión del episodio.

Segundo: ¿cuál era su misión? En nuestra parashá, el pueblo dijo “Mandemos a los hombres a espigar (*vayajperu*) la tierra para nosotros” (Deuteronomio 1:22). Los doce hombres se dirigieron a la zona montañosa, llegaron al wadi Eshcol, y espigaron (*vayaraglu*)” (Devarim 1:24) En otras palabras, nuestra parashá utiliza dos verbos hebreos, *lajpor* y *leragel* que significan espigar.

Pero como señalé en parashat Shelaj, el relato allí no menciona la palabra espiar. En cambio utiliza *trece veces* la palabra *latur*, que significa explorar, viajar, inspeccionar, hacer un tour.

Según Malbim, *latur* significa buscar lo bueno de un lugar. *Lajpor* y *leragel* significan buscar el punto débil, vulnerable, expuesto, indefenso. Viajar y espiar son acciones completamente distintas; entonces ¿por qué el relato de nuestra parashá presenta lo que ocurrió como una misión de espionaje, mientras que el relato de Shelaj enfáticamente lo niega?

A continuación escuchamos una extraordinaria declaración de Moshé en nuestra parashá. Habiendo manifestado que los espías y el pueblo iban a ser castigados con el impedimento de entrar en la tierra prometida, después dice: *Por vuestra culpa, el Señor se enfureció también conmigo* y Él dijo: tú tampoco entrarás. *leoshúa bin Nun*, que te asiste, él sí entrará. Fortalécete porque él liderará a Israel para heredarla. (Devarim 1:37-38)

Esto es realmente extraño. Moshé parece estar culpando a otros por lo que parecería ser una falencia propia. Además, contradice el testimonio

de la Torá que dice que Moshé y Aarón serían castigados no permitiéndoles entrar en la tierra por lo ocurrido en Kadesh, cuando el pueblo se quejó por la falta de agua. Qué fue lo que hicieron mal es algo debatido por los estudiosos. ¿Fue porque Moshé golpeó la roca? ¿Porque no pudo controlar su enojo? ¿O alguna otra causa? Cualquiera que fuera el motivo, fue ahí cuando Dios dijo: “Ya que no has confiado en Mí lo suficiente para honrarme como Santo ante los israelitas, tú no guiarás a esta comunidad a la tierra que Yo les doy.” (Bamidbar 20-12)

Esto nos lleva nuevamente a nuestra **tercera pregunta**: ¿por qué Moshé parece culpar al pueblo por la historia de los espías, y por su castigo?

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué era importante que Moshé enseñe la historia al pueblo, incluso los errores cometidos? ¿Es importante que aprendamos historia por el mismo motivo?
2. Cuando un pueblo peca, ¿quién es culpable, ellos o su líder?



UNA VEZ SUCEDIÓ...

Un verano en el campamento hubo un grave problema de bullying entre los niños. Todos los miembros del staff acordaron que se debían tomar medidas inmediatas. Así que buscaron a Ilana, la Rosh Majané (Directora del Campamento), para decidir qué debía suceder. Era parte de su trabajo. Pero Ilana era profundamente consciente de la oportunidad educativa aquí y quería asegurarse de que se aprovechara al máximo. Tenía que decidir cómo abordar a los que hacían bullying, cómo dar seguridad a las víctimas del bullying y, tal vez lo más importante, cómo abordar el tema con todo el campamento.

Ilana consultó con David, su Sgan (Subdirector del Campamento) y luego decidió abrir esto al equipo de madrijim. Como equipo discutieron ideas, sopesando los pros y los contras de cada enfoque sugerido, y pensando a través de cuáles se reflejarían de mejor manera los valores insertos en el corazón del campamento.

En última instancia, Ilana tendría que tomar la decisión final, y ella sería la que abordaría el tema con el campamento, los padres y los asistentes que necesitaban cambiar su comportamiento. Entonces involucró a todo su equipo en la planificación de los próximos pasos, lo que significó que desde el fondo de su corazón le dieran el más amplio respaldo a sus acciones. Este frente unido les permitió tener un profundo impacto en todos en el campamento ese verano. Ilana mostró un verdadero liderazgo, pero su equipo fue el que la colocó en posición de hacerlo.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Un buen líder, necesita buenos seguidores para guiar?
2. ¿Un líder hace buenos seguidores? (¿Es esto lo que ocurrió en esta historia?)



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

Abarbanel plantea una explicación fascinante a los motivos por los que Moshé y Aarón no pudieron entrar a la tierra. Él sostiene que no fue debido al episodio del agua y la roca de Kadesh. La razón de eso es para distraer la atención de sus verdaderos pecados. El verdadero pecado de Aarón fue lo del Becerro de Oro. El de Moshé, el episodio de los espías. Esto último está insinuado por las palabras de Moshé “Por culpa de ustedes, el Señor también se enfureció conmigo.”

¿Cómo es posible que el episodio de los espías fuera culpa de Moshé? No fue él el que propuso enviarlos. Fueron ya sea Dios o el pueblo. Moshé no participó en la misión. Él no trajo de vuelta un informe. Él no desmoralizó al pueblo. ¿Cuál fue la culpa de Moshé? ¿Por qué se enfureció Dios con él?

La respuesta está en las primeras dos preguntas que hicimos: ¿quién propuso mandar los espías? Y, ¿por qué existe esa diferencia de verbos entre esta parashá y Shelaj Lejá?

Según Rashi, las dos versiones, la actual y la de Shelaj, no son dos visiones distintas del mismo evento. Son la misma versión del mismo evento, pero divididos en dos, la mitad en la allí y la otra aquí. Fue el pueblo el que pidió los espías (como está indicado aquí). Moshé llevó el pedido a Dios. Dios accedió, pero como una concesión, no como una orden: “Puedes mandarlos,” no “Debes mandarlos” como figura en Shelaj.

Sin embargo, al dar el permiso, Dios fijó una salvedad específica. El pueblo pidió los espías. “Mandemos hombres para espiar (*vayajperu*) la tierra para nosotros.” Dios no le dio permiso a Moshé para mandar los

espías. Usó específicamente el verbo *latur*, indicando que otorgó el permiso para que los hombres viajaran por la tierra, que volvieran y que informen que era fértil, buena, y que en ella fluía leche y miel.

El pueblo no necesitaba espías. Como dijo Moshé, a lo largo de los años del desierto Dios “ha ido delante de ustedes en las travesías, mediante fuego a la noche y en una nube de día, para buscar lugares para acampar y guiarlos por dónde ir.” (Devarim 1:33). Sin embargo necesitaban un testigo ocular que les confirmara lo bella y productiva que era la tierra hacia la cual habían transitado durante tantos años y por la cual deberían luchar.

Moshé, sin embargo, no fue explícito en esa distinción. Le dijo a los doce hombres: “Vean cómo es la tierra, si los habitantes son fuertes o débiles, muchos o pocos. La tierra en la que viven, ¿es buena o mala? ¿Cómo son las ciudades en las que moran? ¿Están fortificadas o no?” Estas preguntas tienen mucha semejanza con instrucciones para una misión de espionaje.

Cuando diez de los doce hombres volvieron con un informe desmoralizante y el pueblo entró en pánico, por lo menos una parte de la culpa recae en Moshé. El pueblo pidió espías. Debía haber aclarado que los hombres que enviaba no debían actuar como espías.

¿Cómo pudo Moshé haber cometido tamaño error? Rashi sugiere una respuesta. Nuestra parashá dice: “Entonces *todos ustedes vinieron a mí* y me dijeron, ‘mandemos hombres delante de nosotros para espionar la tierra.’ El idioma español (N. de T.: inglés en el original) no refleja la sensación de amenaza que aparece en el texto original. Vinieron, dice Rashi, “masivamente,” sin respeto, protocolo ni orden. Era una horda, potencialmente peligrosa. Es un calco del comportamiento del pueblo en el comienzo de la historia del Becerro de Oro: “Cuando el pueblo percibió que Moshé tardaba tanto en descender de la montaña, *se unieron en contra de Aarón* y le dijeron...”

Enfrentado con una masa agresiva el líder no siempre controla la situación. Un verdadero liderazgo es imposible frente a la locura de las masas. El error de Moshé, si este análisis es correcto, fue muy sutil: la diferencia entre una misión de espionaje y un relato para resaltar las virtudes de la tierra por parte de quienes la vieron y aumentar la moral.

Aun así, dado el ánimo del pueblo, el error fue casi inevitable.

Eso es lo que quiso decir Moshé cuando expresó “Por culpa de ustedes Dios estaba furioso también conmigo.” Quiso decir que Dios estaba enojado conmigo por no haber ejercido un liderazgo más sólido, pero fueron ustedes - más bien vuestros padres - los que hicieron imposible ese liderazgo.

Esto sugiere una verdad fundamental, no intuitiva. Existe una buena charla TED de Derek Sivers sobre el liderazgo llamada “Cómo empezar un movimiento”. Dura solo tres minutos y pregunta: “¿Qué es lo que hace a un líder?” Responde: “El primer seguidor.”

Hay un famoso dicho de los Sabios: “Haz para ti un maestro y adquiere un amigo.” (Avot 1:6) El orden de los verbos parece equivocado. No se hace un maestro, se adquiere. No se adquiere un amigo, se hace. Pero en realidad la expresión es correcta. *Se hace un maestro por el deseo de aprender. Se hace un líder por el deseo de seguir.* Cuando el pueblo no desea seguir, ni el más grande de los líderes puede liderar. Eso es lo que ocurrió con Aarón en el tiempo del Becerro, y en forma mucho más sutil con Moshé y los espías.

Ese, yo diría, es uno de los motivos por los cuales Ieoshúa fue elegido sucesor de Moshé. Había otros distinguidos candidatos, incluyendo a Pinjás y Caleb. Pero Ieoshúa, habiendo servido a Moshé a través de todos los años del desierto, fue el modelo de lo que es un seguidor. Eso es lo que los israelitas debían aprender.

Yo creo que el acto de seguir es un arte muy desvalorizado. Los seguidores y los líderes forman una sociedad de desafío y respeto mutuo. Ser seguidor en el judaísmo no es ser sometido, acrítico y de aceptación a ciegas. Cuestionar y discutir forma parte de la relación. Con demasiada frecuencia, sin embargo, protestamos por la falta de liderazgo cuando lo que falta es la capacidad de seguimiento.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿En qué forma un sistema de gobierno democrático se basa en esta idea de capacidad de seguimiento?



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

En el judaísmo, la capacidad de seguimiento es tan activa y demandante como el liderazgo. Podemos poner esto en forma más clara: líderes y seguidores no se sientan en lados opuestos de la mesa. Están en el mismo lado, el lado de justicia y compasión y el bien común. Nadie está por encima de las críticas, y nadie es demasiado principiante para hacerlo, si se hace con la gracia y la humildad necesarias... todos nosotros, simplemente por llevar el nombre Israel, somos llamados a luchar con Dios y nuestros semejantes en nombre de lo correcto y del bien.

Lecciones sobre liderazgo: Una lectura semanal de la Biblia Hebrea, p. 160



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Cuál se suponía que era el propósito original de la misión de los espías y en qué se convirtió?
2. ¿Por qué fue elegido Ieoshúa como sucesor de Moshé?
3. Según el Rabino Sacks, ¿cuál fue la verdadera falla de Moshé como líder?



LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS

1. Jeoshúa había sido un ayudante leal y de varios años de Moshé. Había observado y aprendido de Moshé a lo largo de su tiempo como líder del pueblo. También, se probó a sí mismo durante el episodio de los espías, en el que mostró su lealtad a Moshé, a Dios y a la tierra de Israel.

LA IDEA CENTRAL

1. Toda nación y toda persona debe aprender su historia para entender su identidad. A veces, aprender la historia puede ser doloroso. El dicho popular dice “Aquellos que no aprenden las lecciones de la historia están condenados a repetirlas” (atribuido a George Santayana, filósofo, poeta y novelista, quien probablemente lo dijo de la siguiente manera: “Aquellos que no pueden recordar el pasado están condenados a repetirlo”). El dicho expresa la razón por la cual Moshé se aseguró de reiterar los episodios dolorosos de la generación pasada – por razones educativas.
2. Es duro culpar al líder de un pueblo rebelde, pero tampoco pueden considerarse inocentes. Acá, el pueblo era el pecador, pero Moshé también fue considerado responsable. Seguramente fue considerado responsable por la manera en que le respondió a la rebelde multitud, cuando él no pudo cumplir con las expectativas de Dios.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. Sin ningún seguidor, un líder no es un líder. Sin buenos seguidores, un líder no puede ser un buen líder. De hecho, los seguidores de un líder son los que crean al líder y determinan cuán exitoso será.
2. En esta historia, Ilana empoderó a su equipo para que asuman la responsabilidad en conjunto. Aunque ella encabezaba las decisiones, y era quien en definitiva sería juzgada por las mismas, llevó a sus seguidores al proceso de liderazgo. Este es un ejemplo de cuando un líder puede incentivar a sus seguidores a ser “buenos seguidores”, lo que a su vez crea un buen liderazgo.

PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

1. Los líderes elegidos democráticamente solo se encuentran en posición de liderazgo porque sus seguidores los han puesto en ese lugar. También enfrentan continuos comentarios y críticas en un sistema democrático, por medio de encuestas y prensa libre, y cualquier campaña posterior para la reelección.

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

Estas preguntas son abiertas, para incentivar el pensamiento y el debate. No hay respuestas incorrectas. Sin embargo, aquí hay algunos pensamientos para considerar:

1. Los espías (quienes en realidad no eran espías, sino príncipes de cada tribu) fueron enviados a una misión de investigación para informarle al pueblo sobre la calidad de la tierra. Pero a causa de su enfoque (y falta de fe) trajeron una evaluación sobre las dificultades que se aproximaban para conquistar la tierra. Esto aterró al pueblo, quien rápidamente perdió la fe.
2. Jeoshúa fue aprendiz de Moshé por mucho tiempo, y por lo tanto atestiguó su liderazgo desde cerca por muchos años. También había demostrado su lealtad tanto a Moshé como a Dios en varias ocasiones (incluida su respuesta como miembro de la misión de los espías). Pero la respuesta más novedosa que se encuentra aquí es que Jeoshúa había sido un modelo de cómo debía ser un buen seguidor, y ahora el pueblo sabría cómo seguirlo y colocarlo como un líder exitoso en el lugar de Moshé.
3. El verdadero fracaso de Moshé como líder se refleja principalmente durante el episodio del pecado de los espías. En este momento, no demostró un liderazgo lo suficientemente fuerte, y el pueblo no lo siguió. Tal vez, debería haber encontrado la forma de incentivar al pueblo a ser buenos seguidores, inspirarlos, permitirles liderar, y tal vez a esto se refirió cuando dijo: “Por vuestra culpa, el Señor se enfureció también conmigo”. No se aseguró de que los espías y el pueblo entendieran la naturaleza verdadera de la misión, y luego no pudo lidiar con las repercusiones de su falla inicial, cuando el pueblo perdió la fe y deseó regresar a Egipto.